

núsculo. Son contados los casos en los que sirve realmente de fondo a una escena que de otro modo no se explicaría. Las repeticiones son constantes, siempre es el mismo paisaje, el suelo está formado por simples líneas ondulantes de tonalidad ocre, a veces unas lejanas montañas en gris, los árboles son cipreses o pinos, y cuando aparece alguna construcción es imitación de casas orientales: cubos blanqueados y cubiertos por una pequeña cúpula.

Las figuras están, en su mayoría, de pie, rígidas y en posición frontal; cuando están arrodilladas adoptan una extraña postura: las piernas están dobladas hacia adelante, y los pies aparecen torcidos, siendo otra muestra más de la ingenuidad con la que el maestro ha dotado a toda la ermita.

Iconografía

A la identificación iconográfica ha contribuido positivamente el mismo Maestro de Liétor con la colocación de un pequeño recuadro bajo algunas imágenes con el nombre del personaje al que representa, o al menos el de la persona que pagó su ejecución, aunque generalmente son las figuras que contienen esa inscripción las más fáciles de identificar por los símbolos que les acompañan, mientras que otras que han quedado oscuras para nosotros no llevan el citado cartel. Así, la iconografía de San Miguel es siempre característica, o la de Santa Teresa, no así la de otras figuras sin ningún símbolo especial.

Para el comentario expuesto a continuación comenzamos la descripción por el muro del presbiterio, y haciendo un imaginario recorrido por la ermita, seguiremos por el lado de la epístola, sotocoro y el lado del Evangelio, para proseguir con la sacristía, la caja de escalera y, por último, el camarín.

1. *Muro del presbiterio:*

1.1. Retablo la Adoración de los pastores (fig. 2): El acontecimiento parece tener lugar en una calle de Belén. El escenario se desarrolla dentro de un gran cuadro rectangular horadado por un arco de medio punto, lugar destinado a la imagen (verdadera talla) de la Virgen de Belén. Debido a esto, el espacio de que disponía el